

15
FM/1031
ORACION FUNEBRE,

QUE EN LAS EXEQUIAS
CELEBRADAS EN EL CONVENTO
DE S. PHELIPE EL REAL DE MADRID

El dia 18 de Julio de 1773,

A LA PIADOSA MEMORIA

DEL SABIO I RELIGIOSO MAESTRO

Fr. HENRIQUE FLOREZ,

. DEL ORDEN DEL G. P. S. AUGUSTIN,
DOCTOR THEOLOGO, I CATHEDRATICO
de la Universidad de Alcalá, Ex-Provincial
de esta Provincia de Castilla, Ex-Asistente
General de España, &c.

D I J O

EL P. *Fr.* EUGENIO DE ZEBALLOS,

Nació en
Palencia en
Presentado en Sagrada Theologia, i Difinidor
actual de la misma Provincia.

CON LICENCIA.

En Barcelona: En la Imprenta de JAYME Ossét Librero,
administradâ por Pedro Batlle, Impresor i Librero,
Año de MDCCLXXIV.

*El p. Fr. Nació en Villanueva de la Reina principal de Burgo el 24 de
Julio de 1702 falleció en el Convento de S. Felipe el Real de Burgo de
1773*

ORACION FUNERARIA

QUE EN LAS EXECUCIONES
CELEBRADAS EN EL CONVENTO
DE S. PIERRE EL REAL SE HAN HECHO

El día 18 de Julio de 1793

A PATRONA MEMORIA

DEL SANTO Y REVERENDO PADRE

FRANCISCO XAVIER DE

DEL ORDEN DEL C. P. S. AUGUSTIN

DOCTOR THEOLOGO Y CANTOR

de la Universidad de Alcalá, en Provincia

de esta Provincia de Castilla, Excmo.

Consejo de España, etc.

Dijo

EL P. D. EUGENIO DE SERRA

Profesor en Sagrada Teología, y Dignidad

actual de la misma Provincia.

Con LICENCIA

En Barcelona: En la Imprenta de Juan Oller y Libros
administrada por Pedro Baró, Impresor y Librero
Año de 1793.

AL SERENISIMO SEÑOR
DON CARLOS ANTONIO,
PRINCIPE DE ASTURIAS NUESTRO SEÑOR.

48087

SERENISIMO SEÑOR.



NO tiene esta Oracion otro merito para aspirar à ilustrarse con el Augusto nombre de V. A., que haverse formado i dicho en alabanza del sabio i Religioso Mro. Fr. Henrique Florez. A este hombre grande por su virtud i literatura, le hicieron mucho mayor las dignaciones de V. A., que apreciò tanto su persona i conversacion, que le diò entrada franca à su Quarto (honor que disfrutò muchas veces), i à persuasion suya comenzò V. A. à aficionarse al delicioso estudio de la Historia Natural, en que ha hecho los progresos que son bien públicos.

A este fin presentò à V. A. una breve Disertacion sobre la utilidad de dicho estudio, i despues algunas de las mejores piezas de su Coleccion, como tambien sus tomos de Medallas; (aunque el primero i segundo llegaron à manos de V. A., quando èl havia entregado ya su espiritu en las del Criador).

Asì procuraba significar el reconocimiento en que vivia à las honras i favores que recibì de V. A.; i siendo le imposible un cabal i cumplido desempeño de tanta obli-

A 2

gacion,

gacion, correspondia con oraciones i alabanzas, siendo mientras vivio, un continuo Panegyrista de V. A.

Lo qual me hace creer que este Elogio de la vida, estudios, virtudes i conducta del P. Florez, tendrà tambien, por ser cosa tan suya, entrada franca para llegar à los Reales Pies de V. A. l como (por ahora) me ha nombrado la Provincia Continuator principal de todas las Obras de dicho P. Mro., me parece obligatorio continuar tambien las demonstraciones de su gratitud, poniendo à los Reales Pies de V. A. estas primicias de mi nueva ocupacion: prometiendome con tan feliz auspicio, hacer en lo restante de sus Obras algunos progrèsos; aunque siempre seràn muy desiguales à los que harà aquel gran Sabio.

Por tanto, Serenissimo Señor, suplico rendidamente à V. A. se digne aceptar esta Parentacion, ya por ser un panegyrico de su Panegyrista, ya por ir acompañada de los mas leales i verdaderos deseos de sacrificar à sus Reales plantas ofertas dignas i correspondientes à tan glorioso Principe: cuya vida i grandeza conserve i ensálze hasta lo sumo el Todopoderoso, para aumento, felicidad, i gloria de esta Monarquía, como se lo suplica afectuosísimamente en este Real Convento de San Phelipe de Madrid,

A L. R. P. de V. A.

el menor de sus mas leales súbditos,

Fr. Eugenio de Zaballos.

E X O R D I O.

QUÉ novedad es ésta, piadoso, noble, sabio, ilustrísimo Congreso? Qué suceso extraordinario ha sido capaz de commover, i congrega à un tiempo tan numeroso, vário, i respetable Auditorio? A tí Real Sacerdocio, Pueblo, i Rebaño santo de Christo (para hablaros con palabras del Niseno,) (1) A tí Congreso ilústre de Religiosos, i Sábios, de Nobleza, i Plebe, qué aviso, qué noticia, qué impulso tan eficaz os ha movido, i como precisado à concurrir de todas partes à éste sagrado Templo? El deséo, me responderéis, el deséo de cooperár al justo sentimiento que hoy manifestamos, por el fallecimiento de aquel Maestro insigne, que llenó de luces de sabiduría la mayor parte del siglo decimo octavo: i su doctrina, i Escritos harán otros muchos Sabios, que ilustrarán los siglos venideros. El deséo de oír celebrar à aquel Heroe tan acreditado en la república de las Letras, que dentro, i fuera de España le aplaudian los Sabios, i sabian su nombre i fama aún los mas ignorantes. El deséo de corresponder de algun modo agradecidos à la instruccion i enseñanza de aquel sabio Maestro, de quien tantos en diferentes materias se reconocen discipulos; ya que no sea facil, ni posible en doctrina de Platon (2) que iguale nuestra gratitud à lo que le debemos, por su primor i buen gústo, por su juyciosa Crítica, por sus apreciables descubrimientos, El deséo final-

A 3 mente

(1) *Vos qui populus Christi estis, vos qui grex sanctus, regale Sacerdotium, qui undique catervatim confluxistis, unde signo itineris accepto ad hunc locum sacrum venistis? Quis vobis huc veniendi necessitatem imposuit?* D. Greg. Nissen. in Orat. S. Theodori.

(2) *Diis, parentibus, & Magistris non possumus reddere equale.* Plat. in Tim.

mente de honrar siquiera despues de muerto, al que tantas honras nos mereció quando vivo : pues llanamente debemos confesar todos , que el Maestro Fray Henrique Florez, astro de primera magnitud en el Orbe literario, aumentó considerablemente el crédito i honor de la Nacion. Estos deseos, diréis, estos deseos de dar algun desahógo à nuestra pena, contribuir à su alabanza, i dar algunos indicantes de nuestra gratitud, han sido los únicos, ò principales impulsos, que nos han movido con poderosa eficacia, nos han congregado con singular complacencia, i nos tienen aqui como sin libertad.

Pues los mismos deseos, discretísimos Oyentes, los mismos deseos tan nobles i generosos con que vosotros concurrís i authorizais estas piadosas demonstraciones de nuestro sentimiento, las califican de justas i debidas; i las purifican de qualquier nota de vanidad mundana, que pudiera obgetarnos la ignorancia, ò la malicia: porque si vosotros haveis sentido tanto la muerte i pérdida de aquel Heroe tan sabio i religioso, que bastaba él solo para acreditar un Siglo; qué nos corresponde egecutar à nosotros, à quienes hirió mas de lléno el golpe de esta desgracia, para explicar el vivo sentimiento que penetró nuestro corazon por la pérdida de un hombre tan grande, que siendo lustre immortal de toda la Augustiniana familia, apenas nos ha quedado esperanza de volver à tener otro que se le parezca? Qué demonstraciones podremos egecutar, que à la Crítica mas delicadamente escrupulosa puedan desagradar por excesivas, ò dejar de parecer justificadas? Qué lagrymas serian suficientes para llorar la muerte de un Maestro FLOREZ, si hubiera de llorarse con proporcion de su merito, como dicta la razon, manda la caridad, i previene el Ecclesiastico? (3) I qué elogio podrá ser correspondiente à las virtudes, prendas, i literatura que le hacian tan estimado de todos; si habiendo muchos años que le están elogiando los hombres mas eruditos de dentro i fuera del Reyno, no han acabado todavía de elogiarle?

Por

(3) *In mórtuum produc lácrymas ... Et fac lústrum secúndum méritum ejus.*
Ecclesi. 38. vv. 16, & 18.

Por lo qual, Nobilísimo Congreso, al mismo tiempo que os rindo muchas gracias, porque os dignais de cooperar à nuestros sentimientos, authorizar, i calificar de *Justas* i debidas estas demonstraciones de nuestro dolor i pena, i unir vuestros sollozos à nuestras lagrymas, para que de este modo sea mucho menor la desigualdad de nuestro llanto respecto de aquel merito: os confieso con toda ingenuidad (i vosotros mismos lo supondreis tambien) que quanto yo pueda decir en elogio de nuestro Reverendísimo difunto Florez, está muy lejos de adequar su agigantado merito: i será mucho mas lo que vosotros sabeis, i supierais decir en alabanza suya, que lo que por ahora (4) os podrá insinuar mi insuficiencia, i reducir à las estrechas margenes de una Oracion. Por lo mismo estoy libre de exceder en sus elogios los límites de la verdad, i de elevar mas de lo justo con destemplados *hypérboles* el conjunto de prendas admirables que formaban el bien acreditado merito de nuestro Reverendísimo: porque será imposible tropezar en el escollo de una exageracion apasionada, si qualquiera alabanza es inferior à sus virtudes, i sabiduría. Uno, i otro ha de ser la materia de mi Panegyrico, en que vereis su vasta erudicion i literatura que tan justamente le acreditó de Sabio, ricamente esmaltada de virtudes que con razon le acreditaron de Religioso. Vereis un Heroe admirable por qualquier aspecto, que à los mas sabios enseña mucha virtud, i à los mas virtuosos mucha sabiduría. Vereis finalmente un Maestro tan cabal, que con palabras, i obras, con doctrinas i egemplos desempeñó cumplidamente el titulo: i asi todo su elogio le he de formar debajo de ésta idea:

EL VERDADERO MAESTRO.

I aunque no pueda mi cortedad proponeros una Oracion, como la pedia Tulio, *enérgica i vehemente, llena de espíritu*

A 4

ritu

(4) Se piensa en dar al público la Vida i Elogios del Rmo. P. Mro. Florez.

(4)

ritu i alma, llena de dolor i verdad (5); procuraré à lo menos no apartarme de ésta ultima circunstancia, refiriendoos llana i sinceramente algunas de sus muchas recomendables virtudes i prendas; dejando para ocasion mas oportuna el informaros con mayor extension de otras particularidades de su vida (6) que no pueden caber en un Panegyrico, sin hacerle molésto è intolerable al Auditorio.

Mas no siendo suficiente por sí mismo el hombre para pensamiento alguno, si no nos viene de Dios la capacidad i suficiencia (7): acudamos al Soberano Padre de las luces (8) poniendo por intercesora à la Reyna de los Angeles Maria, para que me alcance i comuníque un rayo de aquella increada Luz que ilumina todo hombre (9), que dé ardor i claridad à mis pensamientos, peso i gravedad à mis razones, verdad i solidéz à mis sentencias, viveza i energía à mis palabras: i me haga correr el estadio de mi Parentacion con felicidad, con acierto, con fruto espiritual mio, i de mis Oyentes, como lo espero, mediante su poderosa intercesion, i la divina gracia. Ayudadme todos à solicitar el favor de esta Señora, saludandola devotamente con la Angelica oracion, *Ave Maria*.

VIDETE QUONIAM NON SOLI MIHI LABORAVI,
sed ómnibus exquiréntibus veritatem. Eccli. cap. 24.
vers. 47.

ME parece, discretísimos Oyentes, que éstas palabras del Ecclesiastico se acomodan sin violencia à los afanes i taréas literarias de nuestro Reverendísimo: porque no puede

(5) *Accedat oportet Oratio vehemens, plena animi, plena spiritus, plena doloris, plena veritatis.* Cicer. Lib. 2. de Orat.

(6) Quando se publique la Relacion antes citada.

(7) *Non quod sufficientes simus cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis: sed sufficientia nostra ex Deo est.* Corinth. 2. cap. 3. v. 5.

(8) Epist. Jacob. 1. v. 17. (9) Joan. 1. v. 9.

puede dudarse, que trabajó no solamente para sí, sino para todos los que buscan la verdad. I en ellas mismas señala el Espiritu Santo las prendas i circunstancias que son propias i características de un verdadero Doctór i Maestro: porque le supone aplicado i laborioso, i tan instruido i sabio, que pueda hacer i haga efectivamente saber à los demás. Tambien dá por supuesto que su trabajo i doctrina no ha de tener esphera limitada, ciñendose à estos ò aquellos determinados Discípulos, asuntos i materias; sino que debe ser muy general, i para todos los que buscan la verdad por qualquier médio. Tal ha de ser el estudio, laboriosidad, sabiduría, i enseñanza de un verdadero Maestro; i tal fue puntualísimamente la del Maestro Fr. Henrique Florez. Vereislo claro.

El año de setecientos i dos, à veinte i uno de Julio, nació en Villa-Diego, poblacion bien conocida del Arzobispado de Burgos; i mas conocida i famosa desde que en ella nació éste Heroe, por quien pudieran competir, para ofrecerle cuna, muchas Ciudades, como por Homero. (10) No me detengo ahora en daros hechas las pruebas de su calificada nobleza (11): por reservar todo el tiempo para hablar de sus estudios, sabiduria, i virtudes con que ilustró la nobleza de sus Ascendientes. Nació dotado de muy apreciables prendas naturales, especialmente de un entendimiento despejado, penetrativo, fecundo, i capaz de percibir i adelantar en muchas ciencias i facultades à un tiempo.

Desde sus primeros años se dedicó al estudio de las ciencias: i brillaron mucho las luces de su ingenio en la Latinidad, Dialéctica, Philosophía, i otras Letras humanas que aprendió en el Siglo. Huyó de él, apenas conoció el peligro de sus tratos; i antes que estos le hiciesen malhechor, se retiró à Sagrado. Inspirado de Dios

A 5

i

(10) *Smyrna, Rhodos, Colophon, Salamin, Ios, Argos, Athenæ.* Aul. Gell. lib. 3. cap. 11.

(11) En el Real Consejo de Ordenes están presentadas i aprobadas las pruebas de su Nobleza.

{ i con circunstancias bien particulares) (12) tomó el hábito de Religioso en el Convento de mi Gran Padre San Augustin de Salamanca, que es el mas observante Seminario de letras i virtudes que tiene esta Provincia: la qual desde entonces se prometió en éste Hijo muchos adelantamientos de su honor i gloria (porque el Hijo sabio es gloria i alegría de sus padres) (13); aunque no me persuado que se extendiese tanto aquella esperanza, que igualáse al credito i honor que le han producido los admirables efectos de su sabiduria.

Ya en aquella famosa Athenas de España, ya en las célebres Universidades Pinciana (14) i Complutense, descubrió tales fondos el diamante de su ingenio, i se abriollantó con el estudio i aplicacion de tal modo, que además de ser muy superior à todos sus condiscípulos, era respetado de sus Lectores i Maestros: cumpliendose en él lo que promete el Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria, que por esta lograba aplausos i alabanzas en los concursos, i siendo joven le honraban los ancianos, (*) i le juzgaban mas à propósito para enseñar, que necesitado de aprender. Por eso al ver que mostraba en pocos años de edad muchos de erudicion, i literatura, le destinaron los Padres de esta Provincia para que tomáse el grado, i borla de Doctor, i le tomó efectivamente en la Universidad de Alcalá.

I en aquella gran coleccion de aguas (15) de sabiduria se enriqueció tanto esta pequeña fuente, que creció con brevedad à rio, como la que soñaba Mardoquéo (16), para transformarse tambien en luz, i sol, como aquella

(12) Teniendo que vencer la repugnancia grande de sus Padres i parientes, i despreciando promesas i amenazas que le hacian, para retraherle de los intentos de hacerse Religioso.

(13) *Filius sapiens latificat patrem.* Prov. 15. v. 20. *Glória Patris est filius sapiens*, ut legit S. Máximus, Homil. 59.

(14) *Pintia dicitur Ptolem.* lib. 2. cap. 6. *urbs que nunc Vallisólétum*, Valladolid.

(*) *Habêbo propter hanc &c.* Sapient. 8. v. 10.

(15) Es la comun interpretacion del nombre *Complutum*, que cita el mismo Florez; aunque no la adopta. *Tom. 7. pag. 158. num. 1.*

(16) *Parvus fons, qui crevit in fluvium.* Esth. cap. 10, v. 6.

(17) *i rebosar muchas aguas de diversas ciencias, que no solo fecundizasen aquel Laudable campo* (18) sino tambien produgesen abundantes frutos en toda nuestra Provincia con lustrosa utilidad de nuestro Reyno. Asi fue à la verdad: pues apenas recibió el grado de Maestro, comenzó à desempeñarle, dedicandose à trabajar i escribir la Theologia Escolástica, que compendió en cinco tomos en quãto (19), atemperandose mas al gusto de aquel tiempo, que al suyo proprio, ameno, i esmerado: i ciñendose à los límites que le presijó la obediencia (20), sin divertirse, ni dejarse llevar de los impulsos de su inclinacion propria. (21)

De aqui se le siguieron muy generales aplausos, que le empeñaron en mas gloriosos adelantamientos: porque esta especie de honor sirve de estímulo al que nació con él, para emprender cada vez cosas mayores. Asi procuró ilustrarse con la inteligencia de diferentes Idiomas, i se dedicó à estudiar todo genero de ciencias que no desdecian de su estado, i decian mas con su primor i buen gusto. La Geographia, Cosmographia, Chronologia, Arithmetica, Geometria, i otras Mathematicas le llevaron bastante la atencion en sus primeros años: i sirvieron como de cimiento à la vastisima obra de su España Sagrada, para la qual era i es indispensable el conocimiento de aquellas ciencias; especialmente el de la Geographia i Chronologia, que como él mismo dice, i todos saben, son los dos ojos de la Historia (22). En la ciencia Numismática adquirió un conocimiento tan cabal, i comprehensivo, que dificultosamente habrá quien le compita, i à caso será imposible que otro le exceda.

A 6

La

(17) *Et in lucem, solèmque convèrsus est, & in àguas plùrimas redundavit. Ibidem.*

(18) Asi se llamó antiguamente el terreno, en que actualmente està situada Alcalá. *Florez. ubi sup. pag. 162. num. 10.*

(19) Impresos en Madrid desde el año de 32. hasta el de 38.

(20) Se le mandó escribir Theologia Escolastico-Thomistica, para que la estudiasen en nuestras Aulas.

(21) Varias veces explicó despues el sentimiento que tenia de no haverla escrito en otro estylo i método.

(22) *Duo lùmina Historiæ.* Florez, Tom. 1.

La Disciplina Eclesiástica antigua i modernâ, i lo mejôr que está escrito de Concilios Generales, Nacionales, i Provinciales, i especialmente de todos los de España, fueron la principal materia de su estudio, i en que ocupó muchos años, como se deja bien conocer de sus Escritos, i particularmente de los veinte i siete tomos que dejó publicados de la España Sagrada, i comenzó à dar à luz en el año de quarenta i siete, à los quarenta i cinco de su edad. (23) A lo que debe añadirse el delicioso estudio à que se dedicó en estos ultimos años, formando una coleccion, i gabinete de Historia natural, de que sacaba muchos frutos espirituales, i con que logró felizmente plantar este ramo de erudicion en el buen gusto de nuestros Españoles. (*) Por mas que Quintiliano aconseje, que no se divida en dos cuydados un ingenio, sino que todo él se ocupe en uno solo (24); éste Maestro insigne, cuyo ingenio era universal, i nacido para todo, le dividió no solamente en dos cuydados, sino en muchísimos, ocupandose en la hermosa variedad de tantas ciencias, i con tan feliz suceso, como si cada una de ellas hubiera sido la unica materia de su cuydado i estudio. I debiera celebrarse mas que Aod por ambidextro (25): i tambien (si me lo permitís decir así) por multidextro, û omnidextro, al ver la multitud de especies i facultades distintas è inconexas que trataba i escribia, i la destreza magistral que tiene en todas. Semejante por cierto à aquel arbol singular que dice Plinio se criaba en Tivoli, que daba à un mismo tiempo todas las especies de frutas conocidas (26): pues en el fecundísimo entendimiento de nuestro Florez todas las especies de las

(23) Ya para entonces havia publicado la Clave Historial, impresa la primera vez el año de quarenta i tres.

(*) Fue el primero que en España formó Coleccion tan copiosa como la que tenia i se conserva, i primero en promover este Estudio.

(24) *Ingenium non debet duabus curis parti.* Quint. lib. 10. Inst. c. 3.

(25) *Salvatorem vocabulo Aod, qui utraque manu pro dextera utebatur.* Judic. cap. 3. v. 15.

(26) *Tot modis insitam arborem vidimus apud Tiburtes Tullias, omni genere pomorum onistam, alio ramo nucibus, alio baccis, aliunde vite, ficis, piris, Punicis, malorumque generibus. Sed huic brevis fuit vita.* Plin. lib. 17, c. 16.

las mejores ciencias fructificaban à un tiempo ; como lo convence su vasta , i escogida erudicion , i la admirable fecundidad que sus talentos han manifestado en mas de quarenta i ocho tomos (27) que trabajó por sí mismo , i dejó ya publicados : los quales han merecido tan universal aceptacion , i han hecho su ingenio i nombre tan célebre i famoso en España , en Europa , en todo el mundo , que podrá dificultarse que haya en todo él algun ángulo tan remoto i ageno de policia , que no haya resonado por allá mas de una vez el nombre i fama del Maestro Florez , i la noticia de sus tareas i Escritos acompañada de sus alabanzas.

Pero no imagineis , piadosísimos Oyentes , que toda esta sabiduria se pueda equivocar con la del mundo , la qual es ignorancia i necedad para con Dios , en phrase de San Pablo (28) ; ni confundirse con la sabiduria de la carne , que segun el mismo Apostol es contrária i enemiga de Dios (29) : porque éstas pueden hallarse en algunos desobedientes à la Fé i al Evangelio ; i en otros que viven segun la ley de sus apetitos , embelesados en los deleytes i vanidad mundana , i muy olvidados del temor de Dios , que es el principio de la sabiduria (30). La que al Maestro Florez le acreditó de verdadero Sabio , estaba acompañada de una conducta muy arreglada , religiosa , i edificativa : como fundada sobre el temor de Dios , adquirida con fervorosas oraciones , i mejorada con ejercicio de muy heroycas virtudes.

Sabiendo por el Apostol Santiago (31) , que el que

A 7

nece-

(27) Dejó concluido el tomo 28 , que trata de la Iglesia Ausonense (hoy Vique) i otros fragmentos de otras obras espirituales , que se publicarán con el tiempo : i trabajó otras materias de menor consideracion , pero apreciables todas.

(28) *Sapientia enim bujus mundi stultitia est apud Deum.* Corint. 1. cap. 3. v. 19. D. Gregor. lib. 10. Moral. cap. 16. in caput 12. Job , *graphice sapientium mundi describit.*

(29) *Sapientia carnis inimica est Deo : legi enim Dei non est subiecta.* Ad Rom. 8. v. 7.

(30) *Initium sapientie timor Domini.* Psalm. 110. v. 10. Et Prov. 9. v. 10.

(31) *Si quis autem vestrum indiget sapientia , postulet a Deo , qui dat omnibus affluentèr , & non impropèrat : & dabitur ei.* Epist. Cathol. Jac. c. 1. v. 5.

necesite sabiduría, se la ha de pedir à Dios, que la dá à todos con generosa i liberal abundancia: i oyendo en el Evangelio que el unico Maestro de los hombres es Jesu-Christo (32): le procuraba ganar la voluntad, para que le ilustráse el entendimiento. I así toda su vida practicó lo mismo, que para este efecto acostumbraba mi gran Padre San Augustin (33): i era comenzar siempre la leccion i estudio por la oracion humilde i fervorosa, pidiendole à Dios luces, direccion i acierto en todos los asuntos i materias que trataba, i ordenando à su servicio i obsequio los progresos que hiciese en aquel día.

I como estas peticiones las oye su Magestad con agrado, le concedió, como à Salomon (34), mas de lo que diariamente le pedia: pues le comunicó luces clarísimas en las materias mas obscuras (35): le dió grandes aciertos en la resolucion de casos i dudas graves, que iban à parar à su Estudio, donde se juzgaba estar el depósito de la verdad: i le proporcionó todos los medios conducentes para hacer que sus trabajos i afares literarios, no solamente fuesen provechosos para sí, i para todos los que la buscan; añadiendole tambien la gloria i satisfaccion de que fuesen generalmente alabados i aplaudidos dentro i fuera de estos Reynos. El mismo celestial Maestro que à Salomon dormido le hizo en un sueño (36) tan sabio, el que à Joseph, à Daniel, à los Profetas, i Apóstoles, los mudó, i convirtió de idiotas, rústicos, i pescadores, en sapientísimos Maestros que asombraron todas las Universidades del mundo: ese fue el principal i único Maestro de nuestro Florez, como el mismo confesaba i reconocia, dando continuamente gracias à su Divina Magestad

(32) *Unus est enim Magister vester. Et: Magister vester unus est, Christus.* Matth. cap. 23. v. 8, & v. 10. *Videsis Par. August. lib. de Magistro.*

(33) *In operibus D. August. ipsum identidem reperies orantem Deum, statim in principio, & in ipso cujuslibet tractatus limine.*

(34) *Sed & hæc quæ non postulasti dedi tibi: divitias scilicet & gloriam.* 3. Reg. cap. 3. v. 13.

(35) Por eso le conviene el elogio de que *Véa de noche, Feijóo, tom. 3. de Cartas, Carta 32.*

(36) 3. Reg. cap. 3. v. 5, & 12.

tad por lo mucho que en esta parte le havia favorecido sobre su merito, sobre su esperanza, i aun sobre su deseo.

Por eso atribuia todos sus progresos mas à las luces que Dios le comunicaba en la oracion, que al teson de su estudio, à la perspicacia de su talento, i à la aplicacion de tantos años. Vivía siempre en el conocimiento de que por sí solo, no hubiera podido adelantar tanto en el *dificil descubrimiento de la verdad* (37) en siglos tan remotos, en materias tan obscuras, en especies i noticias tan recónditas; si Dios no le hubiera allanado las dificultades, i asistido con especiales luces. Cómo era posible, repetía algunas veces, cómo era posible, que hiciera yo la mitad de lo que hago i tengo hecho, si Dios no hiciera toda la costa? Yo à la verdad, mirando à mi talento, aplicacion, y estudio, no pudiera prometerme mas que una mediania en los adelantamientos de mi Obra, de mi fortuna, de mi opinion i fama; pero haver llegado à publicar quarenta i tantos volumenés, haver logrado tantas comodidades i satisfacciones, i haver conseguido tantas honras como me hacen mis apasionados; ciertamente que nunca lo esperé, nunca lo creí, nunca lo imaginé. Pero yo digéra, que no podía dejar de tener feliz suceso un estudio que comenzaba por Dios, se continuaba con Dios, i se ordenaba i dirigia al mismo Dios.

Despues de acudir con instancia, humildad, i devocion à la fuente de la Sabiduria, se entregaba totalmente à los libros, poniendo de su parte todos los medios utiles para saber, i para enseñar à todos, cumpliendo con aquella aplicacion i laboriosidad que pide i necesita el oficio de Maestro. Era incesante en el afan de revolver Autores, manuscritos, medallas, inscripciones, para averiguar sucesos, fijar épocas, combinar especies, arreglar tiempos, corregir anachronismos. Sus mismas Obras son evidente testimonio de su laboriosidad, i de lo mucho que trabajó para formarlas: pues tratandose en ellas

A 8

por

(37) *Veri inquisitio difficilis*. August. de Utilit. credendi cap. 1. Et contra Epistol. Fundamenti, cap. 2, & alibi passim.

por la mayor parte especies i noticias de unos tiempos, de que havia muy poco ò nada escrito; para averiguar alguna cosa le era preciso desenterrar lápidas, registrar sepulcros, revolver archivos, consultar codices i monumentos ineditos, mas bien borrados que escritos, tan rotos, ilegibles, i confusos, que juzgárais que los adivinaba quando los leía.

Despues de saber mucho, le veriais estudiando siempre para escribir, escribiendo para enseñar, i enseñando para bien de la República, para mayor cultura de nuestra juventud, i provecho de toda la Nacion. Le veriais como el Padre de Familias del Evangelio, *qui profert de thesauro suo nova & vétera* (38), sacando à luz lo antiguo i lo moderno de la Historia Ecclesiastica de España. Le veriais retirado siempre, i encerrado en su Celda (ò por mejor decir, no le veriais de puro retirado) atareado al estudio, i como atado à la mesa, sin soltar casi nunca la pluma de la mano: enseñando à unos con sus escritos, i à todos con el egemplo de su retiro i aplicacion.

Le veriais finalmente enemigo declarado de la ociosidad; i decia él mismo, que no se acordaba de haver estado ocioso en toda su vida, asegurando que en este punto no le remordia la conciencia. Mucho decir parece; pero si de quantos yo he conocido i tratado lo huviera de afirmar de alguno, fuera unicamente del Maestro Florez. Por lo qual asi como aquellos dos insignes Anacoretas Pésio i Juan, preguntandose mutuamente, que havian hecho en quarenta años que sin verse havian estado en el Desierto? Pésio respondió: Nunca el Sol me vió tomar alimento: *Nunquam me Sol reficientem vidit*; i Juan añadió: *Nec me iratum*, Ni à mi me vió iracundo: (39) Florez juntandose à ellos pudiera responder: *Nec me vidit otiosum*, Ni à mi me ha visto ocioso. Librandose del riguroso cargo que se ha de hacer à muchos ociosos de por vida (40) que parece *han recibido en vano su alma* pues

(38) Matth. cap. 13. v. 52.

(39) Cassianus lib 5. de Spiritu Gastrimarg. cap. 27.

(40) *Quid hic statis tota die otiosi?* Matth. cap. 20. v. 6.

(41 , pues entierran en el ocio los talentos recibidos para negociar en esta vida , i volverlos con usuras i ganancias (42). Pero este laboriosísimo Maestro , lejos de dar en el extremo de la inaccion reprehensible , halló modo i arbitrio de descansar de sus tareas sin malograr el tiempo : trabajando hasta en el ocio ; i entonces se ocupaba en tantas cosas , que con verdad pudieramos decir que no cesaba , sino que diferenciaba de tareas , i que nunca estaba menos ocioso , que quando parecía que lo estaba.

Evitado este vicio tan comun como perjudicial à todo Estado , dicho se está ya , que arancó de raíz todos los vicios , excesos , è imperfecciones que nacen i se fomentan en el seno de la ociosidad (43) : i por los medios con que la evitaba , se conoce tambien los positivos adelantamientos que hacía en la virtud. Tratando siempre materias de Religion i de la Iglesia , acciones heroicas de los Santos Martyres , virtudes insignes de Obispos i Prelados , egemplos admirables de Religiosos , solitarios , penitentes , i ascéticos : bebía insensiblemente doctrinas celestiales i provechosas , capaces de hacer mella en el corazon del hombre mas duro i obstinado ; quanto mas en uno tan dócil i bien dispuesto , christiano , i religioso como nuestro Reverendísimo. Pues cómo no havia de salir aprovechado de leyenda tan Santa , i de tan sagrada escuela ? Qué mucho que cediendo à la eficacísima voz de estos egemplos , que es mas activa , valiente i poderosa que la voz de las palabras , como dice San Bernardo (44) , tuviese una conducta arreglada , una conciencia pura , una vida religiosa , una virtud verdadera?

No teneis presente aquella doctrina de mi Gran Padre Augustino , que señalando la diferencia que hay de la Oracion al Estudio , dice que quando oramos , hablamos nosotros con Dios ; i quando leemos , habla Dios con

(41) *Qui non accipit in vano animam suam.* Psalm. 23. v. 4.

(42) Matth. cap. 25. v. 27.

(43) *Multam enim malitiam docuit otiositas.* Eccli. cap. 33. v. 29.

(44) *Validior operis , quàm oris vox.* D. Bern. Sermon. 59. in Cantich. n. 3.

con nosotros (45), siendo los libros espirituales , devotos , i sagrados ? Pues inferid vosotros cuánto le hablaría Dios , i cuántas inspiraciones embiaría à su alma , por médio de tantos libros sagrados , devotos , i espirituales , como continuamente manejaba i leía. Su continua leccion en libros de esta clase le dió aquella instruccion i magisterio con que hablaba repentinamente en materias de espíritu con tanta solidez , intimacion , i eficacia , que no era facil resistirse à la mocion que interiormente causaban sus razones , ni dejar de enternecerse con sus platicas. Parecia verdaderamente , (como San Gerónimo decía de Nepociano (46) , que estaba hecho su interior una *Bibliotheca de Jesu-Christo*.

Por eso à su Lectura incomparable se deben atribuir los adelantamientos que havia hecho en la virtud , que es la que sirve de corona à todas las prendas que puede tener el hombre mas ilustre. Alicionado de las virtudes heroycas que hallaba practicadas por los Martyres , Prelados , i Monges , que desde los primeros siglos de la Iglesia han florecido en España : se encendía en fervorosos deseos de imitarlos , i copiar en su alma todas sus virtudes ; que como dice mi amado Padre Augustino (47) , ellas son unicamente las que dan honor i credito , i las que distinguen al hombre bueno del malo. Los demás bienes de nobleza , fortuna , sabiduría , ingenio , i otras prendas semejantes , son comunes à los buenos i à los malos , i pueden gozarlas los unos i los otros ; pero las virtudes no : que solamente los buenos las gozan i poseen , ò por mejor decir ; ellas son las que hacen i constituyen buenos à sus poseedores. I ellas fueron las que al Maestro Florez le hicieron tan distinguido en el coro de los Sabios , como puede haverle hecho su sabiduria en el de los virtuosos.

No me es posible ponderar , ni aun referir siquiera,
todo

(45) *Quando legis , Deus tibi loquitur ; quando oras , Deo loqueris*. P. August. Tom. 4. Enarrat. in Psalm. 85. n. 7.

(46) *Pectus suum bibliothecam fecerat Christi*. D. Hieron. Epist. 3. de morte Nepotiani.

(47) *Virtutes sunt bona bonorum*. Tom. 10. de Spirit. & Littera , cap. 11.

todo el lleno de sus virtudes; no solamente porque fueron muchas, sino tambien porque deseoso de agradar à Dios, huía de los ojos de los hombres para egercitarlas, sabiendo que son como los del Basilisco que matan à la virtud que se les presenta. I unos por ignorancia, i otros por malicia, confunden las virtudes verdaderas con las aparentes: i de qualquier modo desacreditan el mérito de las acciones humanas, teniendo à la justicia por rigor, à la prudencia por política, à la paciència i sufrimiento por pusilanimidad i falta de ánimo. I así, para evitar ò sus calumnias, ò sus alabanzas (en las quales, como dice San Gregorio (48), tambien peligra el mérito de la virtud) amaba Florez mucho el retiro, la soledad, i silencio: virtudes que aunque no pueden ocultarse à sí mismas, ocultaban otras muchas. Pero era bien pública su modestia i compostura, su abstinencia i templanza, su paciència i sufrimiento en los trabajos è injurias, i la puntual obsevancia i zelo de nuestras leyes. Era bien notoria la moderacion de sus palabras, tan recomendada del Sabio (49), porque eran pocas, pero graves, juiciosas, edificativas: i aseguran personas muy Religiosas (50) que le trataron por espacio de muchos años, que jamás le oyeron una expresion que siquiera levemente pudiese vulnerar la fama de sus proximos. I no sé yo qué mayor prueba se pudiera alegar de su virtud i perfeccion; quando dice Santiago en su Catholica, que si hay alguno que no ofenda à su próximo ni aun de palabra, se le debe tener por un varon perfecto (51.)

Bien puede ser que en el tráto, comércio, i sociedad humana fuese mas dichoso que Abel, Isaac, Jacob, i Joseph, ofendidos gravísimamente por Caín, Ismaël, Esaú,

(48) *Per hoc quod ágimus, laudes extérius non quarámus.* D. Greg. Homil. 11. in Evangel.

(49) Proverb. cap. 11. v. 12. Et cap. 13. v. 3. Et cap. 29. 20. Ecclesiast. cap. 5. *Sint pauci sermões tui.* Et millies álibi.

(50) Del Real Monasterio de Santa Isabel, donde confesó i dirigió muchas Religiosas.

(51) *Si quis in verbo non offendit: hic perfectus est vir.* Epist. Cath. Jacob. cap. 3. v. 2.

Esaú , Simeon i otros hermanos (52): no es imposible que tuviese mas fortuna que David, Mardoqueo, Jeremías , perseguidos è injuriados por sus emulos i rivales, Saul, Seméi, Aman, i Phasúr (53): no repugna, digo, pero es dificultoso, que en tantos años como vivió en este mundo, no tuviese ni con sus hermanos, ni con sus competidores, ni con sus próximos, motivos de sentimiento, sinrazones que aguantar, injurias que padecer; pero si las tuvo, aguantó, i padeció, fue con tal conformidad, sufrimiento, i paciencia, que en toda su vida se le oyeron quejas de ninguno, ni muestras de tener el corazon herido, ni palabra alguna, que no significase el acto mas noble de la virtud de la Fortaleza, que como enseña el Angélico Doñor (54), consiste en aguantar i sufrir, i no en acometer.

Toda su vida trabajó por adquirir, i perficionarse en esta virtud, tan propia de un hombre grande, sabio, i Religioso, con la qual triunfa de los temores i peligros, i se hace firme, inmoble, inalterable, à los golpes, injurias, i reveses, no menos que una roca à los embates porfiados de las olas. I si acaso no havia conseguido esta virtud en su grado mas perfecto; à lo menos havia adelantado mucho, i se hallaba muy superior à todo lo que le podia sobrevenir ò prospero, ò adverso. Asi no le alteraban las vilezas, ruindades, artificios, que suelen practicar en el Mundo contra la justicia, contra la verdad, contra la inocencia; i tenia preparado el ánimo, para que no le sorprendiesen quantos sucesos le pudieran sobrevenir contrarios à sus idéas, ò à sus gustos; i dispuesto à padecer males por bienes, mentiras por verdades, injurias por favores.

A esta entereza, conformidad, i constancia se excitaba à sí mismo, i combidaba à todos con varias consideraciones.

(52) Genes. cap. 4. v. 8. & 21. v. 9. Ad Galat. 4. 30. Genes. 27. v. 41. & cap. 37, *feré per totum.*

(53) 1. Regum, cap. 18. v. 11. & 29. Et 2. Reg. cap. 16. v. 5, 6, 7, 8, & 13. Et Esther, cap. 5. v. 14. Et Jeremias cap. 20. v. 2.

(54) D. Th. 2. 2. q. 123. a. 6. *Videsis etiam Floritium* Tom. 4. Theolog. Tract. 3. q. 1. a. 4. n. 82.

deraciones, que le oí repetir algunas veces: ya reflexionando lo poco que pueden durar en esta vida ni las felicidades i gustos, ni las penas i trabajos; siendo necesariamente caducos los unos i los otros: ya repitiendo aquella sentencia del Apostol, que no pueden compararse todas las penas i trabajos de esta vida con las felicidades de la eterna (55): ya contemplando que todos son efectos de aquella Providencia que todo lo dispone desde el principio al fin suave i eficazmente (56) con sabiduría infinita, i con mayor amor de nuestro bien, que el que nosotros nos tenemos. Estas consideraciones, capaces de trocar los trabajos en deleytes, las injusticias en gracias, i todos los males del mundo en bienes del Cielo: le servian para sacar grandes provechos de los mayores daños, sugetandose à padecer qualesquier pesadumbres, molestias, i trabajos, con voluntad, con merito, con gusto.

De aqui le nacía aquel cuydado grande de que sus acciones fuesen aprobadas en el tribunal supremo, donde no se dan oídos à la passion, à la malicia, al engaño; dandosele muy poco de que los hombres juzgasen finiestramente de sus estudios, costumbres, i proyectos, pesando el merito de sus acciones con peso de balanzas engañosas que abomina Dios (57), como dice el Real Propheta (58) que acostumbran los hombres amantes de calumnias, como Canaam en phrase de Oséas (59). I si otros por el contrario le llenaban de elogios, i tomaban como por empeño el proclamar à porfia su conducta, sus obras, sus escritos; no se desvanecía en sus pensamientos, como el Apostol dice que sucede à muchos que se tienen por sabios (60), ni se engreía con los aplausos que mere-

(55) *Non sunt condignæ passionēs hujus tēporis ad futuram gloriam.* Ad Rom. cap. 8.

(56) *Attingit à fine usque ad finem fortitèr, & disponit omnia suāviter.* Sapient. cap. 8, v. 1.

(57) *Mendaces filii hominum in statèris.* Psalm. 61. v. 10.

(58) *Statèra dolōsa, abominatio est apud Dōminum.* Prov. 11. v. 1.

(59) *Cbānaam, in manu ejus statèra dolōsa, calūniam dilēxit.* Os. 21. v. 7.

(60) *Evānuērunt in cogitationibus suis :: dicentes enim se esse sapientes, stulti facti sunt.* Ad Rom. cap. 1. v. 21, & 22.

mereció tan universales , que llenan muchos pliegos ; antes bien tiraba à ocultarlos , ò à disminuirlos , procurando resistir al gusto i complacencia que naturalmente causa el oír ò leer sus alabanzas propias.

Por eso nunca se alabó de ser tan alabado como hemos visto , especialmente despues de su fallecimiento ; pues se han hallado muchas cartas de sugetos muy sabios i eruditos , que se explayan en elogios suyos tan propios i discretos , que merecen publicarse , ya que la modestia del Difunto tiró à desvanecerlos i ocultarlos. Pero entre todos los que hicieron mayor estimacion de nuestro Florez , deben considerarse en primer lugar los que en todo son primeros , quiero decir , nuestros dos Augustos Sobranos , el Señor Don Fernando VI , (que está en Gloria) i nuestro muy amado Monarca Don Carlos III , (que Dios nos guarde , i prospere su vida por muchos años) los quales le tuvieron siempre en el mas alto concepto de gran Religioso , gran Sacerdote , gran Sabio , i como à tal le favorecieron i honraron sus Magestades , (i tambien sus Altezas) con tan particulares demonstraciones de su Real estimacion i aprecio , que huvieran sido bastantes à engreir i envanecer à otro qualquiera que tuviese menos profundos los cimientos de su humildad (61). Pero al Maestro Florez (con menos motivos para humillarse que otros muchos) quanto mas le apreciaban Domésticos i extraños , mas se egercitaba en el desprecio de sí mismo , i en humillarse interior i exteriormente : para que el lastre de su humildad profunda le asegurase en la eminencia de tan gloriosos favores , i entre los ayres de aplausos i alabanzas tan universales.

No me fuera difícil recorrer todos los grados que
seña-

(61) El Señor Don Fernando VI. le consignó la pension de 600 ducados , para costear la impresion de sus Obras , i la gozó desde el año de 1750. La qual gracia se la continuó la Real piedad i magnificencia de nuestro amado Monarca el Señor Don Carlos III. (que Dios guarde) añadiendole otras muy apreciables demonstraciones de benevolencia , ya regalándole las Obras magnificas de los Diseños del Real Palacio de Caserta , i del Herculano , ya los tres Tomos de las Regias Bibliothecas Arabiga del Escorial , por el Señor Casiri , i Griega Matritense por el Señor Iriarte , &c.

señalan à la humildad los Santos Padres i Theologos (62), i haceros ver como los practicaba nuestro Florez; pero ò sería mi Oracion interminable, ò tendría que omitir enteramente sus demás egercicios, virtudes, i devociones. I me es preciso deciros que la tenía grande con San Pedro de Alcántara, enamorado de su penitencia; i aunque le parecia inimitable, i mas para la admiracion, que para el egeemplo: le quería tener en quanto à esta virtud por director, i Abogado, i procuraba imitarle en algun modo, siendo muy puntual en la observancia de todos los ayunos que prescriben nuestras Leyes: para aumentar así las fuerzas del espíritu, al mismo paso que minoraba las del cuerpo; del qual, si no descuydaba enteramente, cuydaba muy poco, ni para el sustento, ni para el vestido, ni para el regalo: conociendo, que no fuera cordúra en un Señor, regalar mucho à un Esclavo, de quien sabe con certeza que se ha de revelar contra su Dueño, quanto mas le cuyde, quanto mas le acarície, quanto mas le regále.

Por eso le trataba con rigor i aspereza, añadiendo à los ayunos continua templanza, à la templanza cilicios, i à los cilicios rigurosas disciplinas: en las quales aseguraba tener particular complacencia; sin duda que por el merito i fruto que adquiría i experimentaba en macerar su cuerpo, i hacerle cada vez mas obediente à la razon, i al espíritu. Con lo qual, i con la molestia de un estudio tenáz i porfiado, con el retiro, abstraccion, silencio, mortificacion de los sentidos, Oracion, frecuencia de Sacramentos, i otros egercicios espirituales, tenía tan delicada ya la complexion, debilitado el cuerpo, amortiguadas (fino muertas) sus pasiones: que si alguna vez muy rara percibió algun leve rumor de sus apetitos, sería solamente el ruido de la cadena con que los tenía fugetos i aprisionados, para que sirviesen de aumentar sus

(62) S. Benito en su Regla, cap. 7. señala doce grados. S. Anselmo en el lib. de *Similitudin.* determina siete. La Glosa sobre el cap. 3. de S. Matheo, pone tres. Videbis D. Thom. 2. 2. q. 161, art. 6. Cajetan. ibid. & Florezium Tom. 4. tract. 3. art. 4. n. 144.

sus merecimientos, de tropheo à sus victorias, i de tirar la carroza de su triunfo, como los mas feroces animales en el de Marco Antonio (63).

I qué os diré de los demás deseos i apetitos de intereses, honores, i dignidades, que son los vientos que corren por lo mas alto, i suelen arrancar Cedros del Libano, combatiendo por lo comun à los hombres mas eminentes? Mucho os pudiera decir, si lo permitiera el tiempo: i mucho era necesario para daros en particular muy convincentes pruebas de su desinterés. De ninguno quería recibir cosa de notable estimacion i precio, ni por agasájo, ni por amistad, ni por otro titulo. Constante en ésta maxima, qué conveniencias, que adelantamientos, qué intereses, no dejó, no rehusó, no abandonó? Quántas Iglesias, quántos Prelados, quántos Personages le embiaron, quantiosos donativos, ricos presentes, i costosos regalos, que ni quiso admitirlos, ni tocarlos, ni siquiera verlos? (64) Por lo respectivo à Honores, i Prelacias, podeis creer que las miraba no solo con respeto, sino tambien con miedo, i aun no sé, si con horror. Estaba convencido de que es mucho mas seguro el camino de obedecer, que el de mandar: i repetía muchas veces aquella sentencia de mi Gran Padre San Agustín, *quanto el lugar es mas elevado, tanto es mayor el peligro* (65).

Así extrañaba mucho la audacia i presuncion de algunos hombres, que se juzgaban à propósito para el desempeño de todas las Prelacias i Dignidades; aunque sean de aquellas que segun el Concilio de Trento (66), fueran pesada carga à los hombros i fuerzas de los Angeles. I aunque esta sentencia Conciliar, i otras à este modo

(63) Vide Plin. Natur. Hist. lib. 8, cap. 16. Et Harduinum ibidem. De quo etiam Plutarch. apud eundem.

(64) La Santa Iglesia de Santiago, la de Astorga, i otras en nombre de sus Prelados i Cabildos le hicieron magnificos regalos; i los devolvió sin descubrirlos: i visto su desinterés, los invirtieron en sufragios por su alma.

(65) *Quanto in loco superiori, tanto in periculo majori versatur.* August. in Régula, cap. 11.

(66) *Onus Angélicis humeris formidandum.* Trident.

do que son muy frequentes en los Santos Padres (67); intimidan à muy pocos, siendo muchísimos los que dicen con Isaías, aunque con diverso espíritu : *Ecce ego, mitte me* (68); i muy raros los que imiten à Moysés, diciendo, *Quis sum ego ut vadam?* (69) *mitte quem missurus es* (70): à nuestro Florez, que nada deseaba mas que la quietud de su conciencia, le parecian muy peligrosos todos los empleos que tienen conexion i cargo de almas, i así huía cuydadosamente de todas las Prelacias. No quiero decir que para evitarlas se valiese de las lagrymas, i argumentos de Augustino (71), ni de las diligencias extraordinarias de Ambrosio (72), ni que usáse las de Ammon Solitario (73), ni las del Beato Ephren Syro (74), ni que mostrase tanta repugnancia como aquel Santo Monge Nilammon, que al poder i eficacia de sus oraciones alcanzó de Dios la muerte, para no ser Obispo de Hierápoli (75). No inténto persuadiros, que se valiese de medios tan extraordinarios, para librarse de semejantes Prelacias; pero sí, que se valió de los pretextos, razones, i excusas que fueron suficientes para no obtenerlas.

Bien sé yo que algunas veces, Señores i Ministros Reales, deseosos de mostrarle su verdadera amistad, i mu-

(67) Chrsost. homil. 34. in Epist. ad Hebr. Origen. hom. 6. in cap. 6. Isaia. Greg. M. in Pastor. p. 1. c. 8. Naziancen. Pelusiot. Pallad. & alii videntur apud Thomasin. Part. 2. lib. 2. cap. 65.

(68) Isaia. cap. 6. v. 8.

(69) Exod. 3. v. 11.

(70) Exod. 4. v. 13.

(71) Possid. in vita August. cap. 4. Et Aug. ipse Ep. 148. *Hinc erant lacrymae illae Ordinationis meae tempore.*

(72) Afectó crueldades, fingió incontinencia, se disfrazó de Aldeano para ausentarse de Milán, huyó de noche; pero à la mañana se halló à la puerta de la Ciudad. *Thomasin. Part. 2. lib. 2. cap. 65. citans Paulin. in ejus vita.*

(73) Se cortó la oreja derecha, pretendiendo hacerse irregular con esta accion, i por tanto incapaz de ser Obispo de Alexandria. *Cum ad Episcopatum gerendum impelleretur, clam aufugit, dextramque sibi praecidit auriculam.* Socrat. lib. 4. cap. 18.

(74) Se fingió loco, para que no le hiciesen Obispo de Cesaréa. *Ad Episcopatum gerendum suffragati, comprehendere hominem conantur. Quod ut simul intelligit, in forum curstat, atque se furere monstrat.* Sozomen. lib. 3. cap. 15.

(75) Nilammon inter orandum hanc vitam reliquit. Idem, lib. 8, cap. 19.

mucho mas zelosos de que no quedáse sin premio un hombre que honraba la Nacion , quisieron consultarle para un Obispado de nuestro Continente : i sabiendolo , se opuso à sus intentos con valentía i resolucion christiana , alegando entre otras razones , motivos è inconvenientes , que sería imposibilitarle para la continuacion de su Obra , en que à su parecer podia servir mejor al Público i al Reyno , que en cargarse de los cuydados de aquella dignidad.

Tan lexos estaba del espíritu de ambicion , que brindandole con las dignidades , ni quería admitirlas , ni tener el honor de renunciarlas. Accion heroyca por cierto , que puede servir de enseñanza , i de confusion tambien , à aquellos espíritus ambiciosos , que con unos meritos imaginarios , fundados mas en la ignorancia agena , que en la ciencia i virtud propria , se abalanzan à las dignidades , i casi las arrebatan de mano de los Electores ; quando por el contrario , un hombre tan grande , tan instruido , i Religioso , como el Maestro Fr. Henrique Florez , con tanto merito , fama , i valimiento en España , en la Corte , en el Palacio mismo , en toda Italia , en Roma , en el Vaticano ; qué Púrpuras , qué Mitras , qué Honóres , qué Titulos siquiera obtuvo ? Solamente aquellos honóres i privilegios que le quisieron dar sus Prelados Regulares , i que muy poco ò nada significan fuera de los Claustros ; sin querer admitir nunca las infulas i honores de la Mitra , siquiera para ponerla à los pies , haviendola tenido en su mano. Tan desprendido como esto , i tan despegado vivia de estos bienes terrenos , para ocupar su corazon en los Celestiales.

Esto era coniguiente al concepto que tenia formado de los bienes de este mundo , contemplando que son tan despreciables , falsos , i aparentes , que buscados fatigan , poseídos cansan , perdidos atormentan ; i solamente son bienes , quando se usa de ellos para el fin que Dios los ha criado , que es para conseguir los celestiales i eternos ; i de otra suerte , ni el nombre de bien merecen todos los del mundo , si nos estorvan para conseguir el mayor bien de todos , que es el fumo Bien. Asi

no solamente los estimaba en poco , sino que alababa mucho à todos los que havian sabido despreciarlos , no con la vanidad de Philosophos , sino con la virtud de primitivos Christianos. Determinadamente se deshacía en elogios de San Francisco de Borja , por el desprecio , renuncia , i dimision heroyca que hizo de todas las confianzas i satisfacciones que gozaba en Palacio , de todas las honras que tenia en la Corte , de la grandeza , fausto , i opulencia que disfrutaba en el Siglo : i quando hablaba de esto , (que era muchas veces) mostraba una santa embidia à tan heroyca renuncia , i un deseo grande de egecutar lo mismo , si se hallára en el estado i proporcion de aquel Principe. Pero como Dios atiende à los interiores , acepta nuestros deseos , i dá por egecutado el sacrificio de Isaac , aunque el golpe del cuchillo se quedó en amágo (76) : tambien le sería acepta i agradable esta buena voluntad i preparacion de ánimo , para sacrificarle todos los haberes del mundo ; aunque en la egecucion fuese muy desigual su renuncia à la de aquel gloriosísimo Santo. Pues todo dice que lo dejó i renunció el Príncipe de los Apostoles , (77) aunque no dejó mas que la pobreza de un barco , caña , i redes : porque si mas tuviera , mas dejára ; i porque dejó los deseos de tener , que es la mejor , i mas perfecta renuncia. I nuestro Florez deseando imitar à aquel que dejó mucho , imitó à este que lo dejó todo : renunciando una i muchas veces las dignidades , honras , i bienes de la tierra ; i los deseos de tener cosa alguna que ò le sirviese de embarazo , ò no le aprovechase para alcanzar el verdadero Bien.

A este fin ordenaba quanto le produgeron sus tareas , sudores , i trabajos , no solamente empleandolo en obras de piedad , licitas , i honestas ; sino tambien sacando de esos bienes nuevos incentivos de su gratitud. En la qual virtud se señalaba mucho , i en una de las propiedades mas edificativas que debieramos aprender de éste Sabio,

i

(76) *Quia fecisti rem hanc , & non pepercisti filio tuo unigénito propter me.* Gen. 22. v. 16.

(77) *Reliquimus omnia.* Matth. 19. v. 27.

i Religioso Maestro. Continuamente estaba dando gracias à su Magestad por las muchas que havia recibido de su Divina mano: i ofreciendo à los pies de nuestro Redentor todos los bienes i prendas que tenia de gracia, naturaleza, i fortuna: el cuerpo i alma, sentidos i potencias, amigos i parientes, ingenio, vida, salud, fama, progresos, i frutos que le havian producido estos mismos dones: i todos los referia à la fuente i principio de que dimanaban, volviendolos al mar de donde salen todos los rios de bienes naturales i sobrenaturales, i excitando à todos los que trataba (especialmente si trataban de espíritu) à que no fuesen ingratos à los favores de Dios.

No es ponderable cuánto procuraba plantar ésta virtud en los ánimos de todos. A quantas personas tuvieron el buen gusto de ver la coleccion i gavinete que havia formado de Historia natural, los hacía que reflexionasen con atencion i enyado las obras admirables del Criador, en que brillan pasmosamente, i como que se palpan los atributos de su Bondad, Sabiduria, Omnipotencia, i el infinito Amor que tiene i muestra à los hombres, para quienes ha derramado por el universo tan copiosamente sus tesoros i riquezas en la prodigiosa variedad i hermosa multitud de criaturas. Estas consideraciones, i otras semejantes, tan christianas como provechosas, eran muy frequentes en nuestro Reverendísimo: i con ellas no solamente se afervoraba à sí mismo; sino que despertaba la atencion mas dormida de los hombres, para que no fuesen perezosa i culpablemente omisos en agradecerle à Dios tan innumerable i preciosa muchedumbre de bienes naturales, con cuya gratitud merecian otros mayores bienes.

A demás de esto los hacía levantar el corazon à los bienes eternos con aquella reflexion que repetía mucho: Si con un insecto, con una mariposa, con un caracolillo se muestra el Hacedor tan sabio, liberal, i primoroso, que no acabamos de admirar en ellos lo delicado de su organizacion, lo hermoso de sus matices, el orden de su estructura, spiras, i colores; que será lo que tiene pre-
para-

parado para los que le aman? (78) Esta era la mas importante utilidad que pretendia sacasen todos de su Gabinete : i como unos buscan la virtud medicinal que reside en los tres Reynos : otros hacen phycas experiencias i analysis para saber sus principios i elementos , moliendo i enfayando piedras i minerales , i examinando en sus deposiciones el Mercurio , los ácidos , i alkális ; nuestro Sabio Maestro hacia otras analysis Theologicas i Morales , sacando mas ciertos principios de todos los entes con tan christianas i devotas consideraciones. Estas eran el mayor descanso de sus tareas , la diversion inocente i meritoria , en que ocupaba los ratos que no podia emplear en otros asuntos , que pedian mas atencion i cuydado ; i de estas reflexiones formó una breve Disertacion sobre la utilidad de la Historia Natural. (79) De modo que aun en esta materia fue verdadero Maestro que enseñaba à todos à usar de las cosas de este mundo , no solamente sin culpa , sino tambien con mucho merito.

Asi subiendo por las criaturas llegaba à conocer mas al Criador de todas , conociendole le amaba mas cada dia , i amandole procuraba servirle i complacerle en todo , señalandose en la puntual obediencia de sus Leyes , i evitando no solamente las culpas , sino tambien las ocasiones de ellas , i apartandose cada dia mas de todo lo que podia apartarle de Dios. I teniendo muy presente que ni à Salomon , le bastó la mayor sabiduria del mundo (80) , ni à David su virtud i santidad tan singularmente calificada por el mismo Dios (81) , para dejar de caer en culpas muy enormes , por la foltura i libertad que dieron à sus sentidos , mirando el uno lo que no debiera (82) , i confesando el otro que nunca les negó lo que pidie-

(78) *Quæ præparavit Deus tuis , qui diligunt illum.* 1. Corint. 2. v. 8.

(79) M. S. que presentó al Principe N. S. que Dios guarde.

(80) *Dedi tibi cor sapiens & intelligens , in tantum ut nullus ante te similis tui fuerit , nec post te surrecturus sit.* 3. Reg. 3. v. 12.

(81) *Inveni David filium Jesse , virum secundum cor meum , qui faciet omnes voluntates meas.* Act. Apost. cap. 13. v. 22. & 1. Reg. 13. v. 14.

(82) *Viditque mulierem se lavantem , &c.* 2. Reg. 11. v. 2.

pidieron (83): escarmentado de esas ruínas, vivía muy rezeloso de sí mismo, sin prometerse seguridad alguna ni en su sabiduría ni en su Religiosidad: i así puso especial cuydado en el recogimiento de los sentidos, ventanas de la muerte, i en la mortificacion de su propia voluntad i de sus gustos. En prueba de lo qual, oíd la ultima enseñanza de este gran Maestro, que me parece que os será agradable, i de bastante edificacion: pudiendo servir tambien de compendioso Epílogo, comprobacion, i Apéndice de todo lo que llevo insinuado.

Muchos años hace que había pactado con Dios, (i tenia escrito i firmado de su puño el pacto): que todos los dias había de tener por lo menos una hora de oracion: que había de mortificar sus gustos, génio i voluntad: que había de traher siempre algun cilicio, i macerar su cuerpo con ayunos i disciplinas: no fijar la vista con advertencia en muger alguna, ni en cosa suya; i en lugar de tratarlas, rezar à nuestra Señora el primer Nocturno del Oficio parvo, con las Lecciones i Responsorios que llamamos Benedicte: leer todos los dias en algunos libros espirituales: meditar con frecuencia en los Novísimos: repasar à menudo las vidas i ejercicios de los Santos Ermitaños del Desierto, para avivar su devocion, i excitarle mas al dolor i penitencia de sus pecados. I despues de otras devotísimas promesas que hace à Dios, à su Santísima Madre, i à los Santos, concluye todo el pacto con estas palabras que he copiado fielmente del mismo Original (84). „ *Este es el pacto*, dice, este „ es el pacto, que hago para siempre con mi Dios: poniendo por intercesores para su observancia à la mi „ ma paciencia con que Dios me ha sufrido hasta hoy, i „ à la misericordia con que me dió esta luz, por la san „ gre de mi Señor Jesu Christo, i ruegos de su Madre: „ à quienes pido principalísimamente sean mis Abogados. „ Item, el Santo Angel de mi Guarda, el Santísimo Jo „ seph, San Pablo, mi Padre San Augustin, San Pedro „ de

(83.) *Omnia que desideraverunt oculi mei, non negavi eis.* Eceles. c. 2. v. 10.

(84.) Para en poder del P. Mro. que le confesó generalmente para morir.

„ de Alcantara, Santa Maria Magdalena, i Santa Teresa.
 „ I así en su santísima presencia firmo esta mi última vo-
 „ luntad. F. H. F. P. (*)

Así concluye, Fieles, así concluye todo su Pácto i egemplarísima Disposicion, que fue la regla i nivel de los egercicios i acciones de su vida : i con esta ultima voluntad i perseverancia en la virtud i perfeccion, llegó à los ultimos periodos de esta vida mortal : trance riguroso, que tenia él muy pensado, para que no le cogiese desprevenido. I haviendose confesado generalmente con mucho conocimiento de que era la ultima Confesion que havía de hacer en esta vida, con grandes muestras de verdadero dolor, i penitencia, recibió el Santísimo Viático con la ternura i devocion que acostumbraba : i ultimamente entregó su espiritu en manos de su Criador el dia cinco de Mayo, haviendo peregrinado por el desierto de este mundo setenta años, i nueve meses i medio.

Así vivió, i así murió, el Sabio, i Religioso Maestro Fr. Henrique Florez, dejando su fallecimiento lastimados los corazones de todos, grandes i pequeños, sabios è ignorantes, Militares i Políticos, Seculares i Eclesiásticos. De donde podemos inferir cuánto le amaban todos ; como del sentimiento de los Ciudadanos de la muerte de Escipion, inferia Tulio, quán amado havía sido de toda la Ciudad (85). I así finalmente desempeñó nuestro Florez el título de verdadero Maestro, conformando la vida con la enseñanza, *trabajando no solamente para sí, sino para todos los que buscan la verdad*, i enseñándolos, ya con palabras, ya con la eficaz persuasion de sus egemplos, à buscar principalmente aquellas verdades prácticas que conducen à la consecucion de la verdad eterna.

Vos, Señor, que amáis tanto nuestras almas, que disteis la vida en una Cruz por todas, i que andábais buscando en otro tiempo alguna obra de virtud que premiar
 al

(*) Esto es, Fray Henrique Florez, Pecador.

(85) *Quám autem Civitáti charus fuerit, mœróre fúneris indicátum est.*
 "Tulius in Lælio.



al Obispo de Laodicea (86); cómo dejaréis sin premio tantas con que os procuró servir i complacer nuestro difunto Hermano, estando valoradas con vuestros méritos, i rociadas con vuestra preciosa sangre, que en ese Altar acaba de ofrecerse por su alma, i que clama, no como la de Abel pidiendo rigores de justicia (87), sino piedades de misericordia? Así lo deseamos, Señor, i así os lo suplicamos rendida i fervorosamente por medio de estas públicas oraciones, sufragios, i sacrificios: con mucha confianza de que le juntareis al Coro de vuestros Santos Doctores, para que incesantemente lea en el Libro de la Vida, aprehenda vuestra Sabiduría infinita, i vea la Verdad suma cara à cara i como es en sí, por toda la eternidad. Amen.

(86) Apocalyp. 3, à vers. 14.

(87) Genes. 4. v. 10.

O. S. C. S. M. E.